

Lunes 25 de Junio de 2018

Señor, que me fije en mis defectos, no en los de los demás

2R 17,5-8.13-15a.18 Volveos de vuestro camino

Sal 59,3-5.12-14 Socórrenos contra el enemigo

Mt 7,1-5 No juzguéis y no os juzgarán

El pueblo de Israel echo la culpa a Dios de su ruina. No hagamos nosotros lo mismo. La culpa no es de Dios sino nuestra. Dios no es rencoroso ni vengativo; él es Padre y nos ama por encima de todo, aunque a veces no lo merezcamos.

Somos nosotros los que elegimos el camino más cómodo, ancho y torcido que nos lleva a la ruina. Un camino así nunca puede llevarnos a la felicidad verdadera y duradera. Si seguimos los caminos de Dios tendremos vida. Si seguimos los caminos más cómodos de este mundo nos conducirán a la muerte. La elección la hacemos libremente nosotros, pero no podemos decir que no se nos ha avisado. Si los israelitas desoyeron a los profetas, nosotros desoímos a Cristo y a su Iglesia que nos recuerdan y aconsejan cómo debemos vivir. De manera que somos nosotros quienes elegimos nuestra vida o nuestra muerte. Somos nosotros los que edificamos o derrumbamos.

Aprendamos del consejo que nos da hoy Jesús, de no juzgar a nadie por las apariencias. Solo Dios que ve en lo profundo y conoce el corazón de cada uno es quien puede juzgar. La invitación de Jesús es mirar a los demás, a todos, con misericordia. Nadie hay sin defecto. Todos somos pecadores, pero el juicio pertenece solo a Dios.

Y él nos juzgará a cada uno del mismo modo que nosotros hayamos juzgado a los demás. Usando con nosotros la misma medida que hayamos usado con los demás.

Señor, haz que seamos misericordiosos y compasivos siempre y con todos como tú deseas y quieres.

Sábado 30 de Junio de 2018

Crear en Dios es tratar con él, amarle y dejarte amar por él

Lm 2,2.10-14.18-19 Grita al Señor, láméntate, Sión

Sal 73,1-7.20-21 Señor, no olvides la vida de tus pobres

Mt 8,5-17 Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo

La situación de Israel era difícil: la ciudad destruida, los ancianos silenciosos, las lágrimas en los ojos de todos, los niños desfallecidos de hambre y en medio de todo esto se les invita a dirigirse a Dios con su oración.

¡Qué bueno! Si cada vez que nos sintiéramos mal, clamáramos al Señor sabiendo que somos escuchados, atendidos por el amor de un Dios, que nos ama tanto que nos tiene tatuados en la palma de su mano. Y ¡qué bueno! Poder escuchar de Dios: yo mismo iré y te curaré, iré y romperé tus cadenas, esas que te impiden volar, que te impiden vivir ancho, feliz y en Paz.

Muchas veces tenemos la idea de que Dios es alguien lejano, ajeno a nuestras vidas, insensible a nuestros sufrimientos; sin embargo Dios es un Dios amigo, un Dios cercano que se implica de lleno en nuestra historia y no se olvida nunca de nosotros. La gracia de Dios no depende de si uno es judío o romano, sino de su actitud de fe, nos lo deja muy claro hoy Jesús en el evangelio donde vemos como cura tanto al criado del centurión como a la suegra de Pedro. Deja muy claro que la salvación va a ser universal, no solo para el pueblo de Israel.

Ahora, Jesús, desde su existencia de Resucitado sigue en la misma actitud de cercanía y solidaridad con nuestros males. Quiere curarnos de todos nuestros males, de todas nuestras debilidades, tomarnos de la mano y devolvernos la fuerza y la salud. En la Eucaristía él mismo se hace alimento nuestro y nos comunica su vida: "**el que come mi carne permanece en mí y yo en él...**" el que me come vivirá por mí; como yo vivo de mi Padre.

Miércoles 27 de Junio de 2018

Sé un cristiano que dé frutos buenos y apetecibles a los demás

2R 22,8-13;23,1-3 El rey leyó al pueblo el Libro de la Alianza

Sal 118,33-37.40 Dame vida con tu Salvación

Mt 7,15-20 Por sus frutos los conoceréis

Hay momentos en la historia, en la comunidad cristiana y en nuestra vida personal que nos hace falta algún hallazgo como en tiempos de Josías, Jeremías, etc... que nos ayuden a recapacitar; a darnos cuenta de nuestros errores, equivocaciones, meteduras de pata y pecado, para que retomemos y volvamos al camino de la sensatez. A volver nuestra mirada a Dios, ponernos en sus manos y vivir todo lo que nos acontezca en su presencia y en su compañía.

Hoy más que nunca urge en nuestro mundo una nueva evangelización, para que a todos los hombres les llegue la Buena Noticia de la Salvación que Dios nos ofrece en Cristo Jesús.

Hoy también descuidamos el evangelio de Cristo, su estilo de vida y sus bienaventuranzas, dejándonos llevar por idolatrías de todo tipo. Por eso los cristianos, no solo debemos preocuparnos de ser fieles nosotros a la llamada que hemos sentido de Dios sino también de ayudar a otros a que puedan descubrir a Dios en sus vidas. Ser los profetas de hoy, que con la vida y la Palabra anunciemos la Buena Noticia de la Salvación. No los falsos profetas de los que Jesús nos habla en el evangelio que se acercan con piel de oveja aparentemente y por dentro son lobos rapaces. **"No seáis así vosotros"** dice Jesús. Ojo cuando se acerquen "charlatanes" a decirnos palabras bonitas, ofreciendo una felicidad fácil, promesas imposibles de cumplir como sucede continuamente en nuestro mundo. **"Por sus frutos los conoceréis"** dice Jesús.

Jueves 28 de Junio de 2018

Si edificas tu vida sobre Cristo, nada ni nadie te la podrá derribar

2R 24,8-17 Nabucodonosor los deportó a Babilonia

Sal 78,1-5.8.9 Líbranos y perdona nuestros pecados

Mt 7,21-29 La casa edificada sobre roca y la edificada sobre arena

Lo que debemos aprender hoy del libro de los Reyes es que cuando sucedan catástrofes, tanto personales como comunitarias, en lugar de echar la culpa a Dios debemos reflexionar y ver las causas que las han originado y sobre todo ver la parte de culpa que tenemos cada uno.

Darse cuenta y aprender de los errores es una buena sabiduría. Nos hace humildes. Nos ayuda a reconocer el protagonismo de Dios en nuestras vidas y nuestra infidelidad a su amor. Y siempre es de sabios reconocer la culpa, pedir a Dios perdón y su protección. Dios sabe sacar bien incluso de nuestras miserias. Nos purifica, nos hace recapacitar y nos ayuda a aprender las lecciones de la vida para no volver a caer en las infidelidades o fallos. A ser árboles que demos buenos frutos y vayamos haciendo la voluntad del Padre. Se trata de vivir en una coherencia de vida, armonía, equilibrio y autenticidad entre lo que decimos y hacemos. Esto es lo que Jesús llama construir sobre roca, de manera sólida: nuestra persona, nuestro matrimonio, nuestra familia, comunidad, Iglesia y nuestro mundo.

Si construyo sobre roca resistiré todos los temporales y contratiempos que acontezcan en mi vida. Si lo hago sobre arena pronto me derrumbaré. Sucumbiré ante las dificultades enseguida, a la primera de cambio.

Señor, enséñame a confiar en ti. Que seas tú mi roca firme, quien sostenga mi vida, siempre, hasta el final.

Viernes 29 de Junio de 2018 (Solemnidad de Santos Pedro y Pablo)

Enamórate de Cristo y sé el testigo valiente y fiel que él necesita

Hch 12,1-11 El Señor me ha liberado de las manos de Herodes

Sal 33,2-9 El ángel del Señor librará a los que temen a Dios

2 Tm 4,6-8.17-18 Ahora me aguarda la corona merecida

Mt 16,13-19 Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo

Somos llamados personalmente por Cristo, cada uno desde nuestro estado de vida y situación personal, para responder al plan de Dios con prontitud, generosidad y fidelidad. Porque todos, a pesar de ser diferentes, le servimos y somos válidos para el Señor, y quiere contar con nosotros para evangelizar hoy a nuestro mundo, llegar a cada corazón y salvar a todos los hombres.

San Pedro y San Pablo son dos apóstoles diferentes, con sus virtudes y sus defectos, pero ambos al servicio del evangelio, ambos enamorados de Cristo y testigos valientes suyos. De ellos podemos aprender cómo colaborar y participar en la misión comunitaria de la Iglesia desde temperamentos distintos, y sin embargo todos necesarios. Aportando cada uno lo nuestro, para con la suma de todos, Dios siga llevando adelante su obra salvadora en el mundo.

Ambos apóstoles nos invitan a ti y a mí a ser hoy los evangelizadores incansables y valientes en nuestros entornos: familia, Iglesia, comunidad, amigos y en nuestro mundo, a pesar de las dificultades que podamos encontrar en el camino. Seguro que en la vida tendremos días de todo, nublados, oscuros, de tormentas, temporales, abatimientos, dudas, ansiedad, etc. Pero no hemos de tener miedo porque **"si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias"**.

Ojala también tú y yo podamos decir al Señor: **"He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe"** y como Pedro: **"Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero"**.

Martes 26 de Junio de 2018

Señor, que trate a los demás como tú me tratas a mí

2R 19,9b-11.14-21.31-35a.36 Yo seré el escudo de esta ciudad

Sal 47,2-4.10-11 Tu alabanza llega al confín de la tierra

Mt 7,6.12-14 Trata a los demás como quieres que te traten

También a nosotros nos iría todo mejor si fuéramos fieles a nuestros mejores principios y valores. Les iría mejor a la sociedad, a la Iglesia, a cada familia o comunidad.

También ahora vemos cómo se derrumban ideologías e imperios que parecían invencibles. Es una lección en el nivel político y social. Pero también en el familiar y personal.

Qué bueno si se pudiera decir de la Comunidad cristiana, por el testimonio que da, lo que nos dice hoy el Salmo: **"Dios ha fundado su ciudad para siempre... su monte santo, altura hermosa, alegría de toda la tierra... tu alabanza llega al confín de la tierra"**. Esto solo se cumple cuando somos fieles a la Alianza con Dios y a la identidad que tenemos en el mundo como "resto" que da testimonio del evangelio de Jesús.

En el evangelio Jesús nos hace tres recomendaciones. La primera, no echar las perlas a los cerdos, no lo dice por desprecio o por hacer de menos, sino porque con ellas se pueden atragantar. Hay que darles un alimento que puedan asimilar y no les mate. En la segunda nos invita a tratar a todos los hombres con misericordia ya que nadie hay sin defectos y el juicio pertenece solo a Dios. Y en la tercera nos invita a entrar por la puerta estrecha porque ante la elección de los dos caminos tendemos a elegir siempre el fácil, que no es el que nos lleva a la salvación. Entrar por la puerta estrecha es elegir el camino de la vida, haciendo la voluntad de Dios y poniendo en práctica las enseñanzas de Jesús.

Domingo 1 de Julio de 2018

Toca a Jesús y recibe de Él la gracia que salva tu vida espiritual

Sb 1,13-15;2,23-25 No fue Dios quien hizo la muerte

Sal 29,2-6.11-13 Te ensalzaré, Señor, porque me has librado

2 Co 8,7-9.13-15 Sobresalid en generosidad

Mr 5,21-30.33-43 No temas; basta que tengas fe

Dios no se recrea en la destrucción de los vivientes. Él todo lo hace para que subsista. Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, por tanto, destinados a la inmortalidad y a vivir la vida eterna al lado de nuestro creador y Señor: ***"Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti Padre y a tu enviado Jesucristo"***.

Conocer el corazón de Dios es saber que estamos inmersos en su amor. Un amor que es vida, gozo y alegría para todo aquel que permanece unido a Él. Por lo tanto hoy es un día de agradecer a nuestro Dios que nos haya levantado y rescatado de las garras de la muerte.

Hoy Jesús sigue curando y resucitando. Como entonces, en tierras de Palestina, sigue enfrentándose ahora con dos realidades importantes: la enfermedad y la muerte. La enfermedad, como experiencia de debilidad y la muerte, como el gran interrogante, tienen en Cristo un sentido profundo. Dios nos tiene destinados a la salud y a la vida. Eso se nos ha revelado en Cristo Jesús. Y sigue en pie la promesa de Jesús, sobre todo para los que celebramos la Eucaristía: ***"El que cree en mí, aunque muera vivirá, el que me come tiene vida eterna"***. ¿Creo que Jesús puede curarme y despertarme de la muerte?.

Señor Jesús, haz que aprendamos de ti, de tu actitud de Buen Pastor y que con amble acogida y pedagogía evangelizadora, ayudemos a todos a encontrarse con la salvación de Dios.

Pautas de oración

**Mi niña está en las últimas;
ven impón las manos sobre ella,
para que se cure y viva**



No temas; basta que tengas fe

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES